



En el Ayuntamiento de Madrid Alonso Puerta es portavoz del grupo socialista, segundo teniente de alcalde, responsable de la reorganización y la reforma administrativa. Se dedica fundamentalmente a temas de urbanismo, de personal y a la coordinación de los seis distritos de la zona sur. «Es un cierto grado de pluriempleo que todos tenemos en el Ayuntamiento, porque hay muy pocos concejales y mucho trabajo.» En el PSOE es secretario general de la Agrupación Socialista de Vallecas y miembro del comité regional. Y todo ello lo lleva con su habitual alegría, sin que se le hunda el mundo encima

—Habrá que ampliar el número de concejales o dar responsabilidades a los concejales de la oposición.

—Ampliar el número de concejales. Pero en estos momentos el arreglo pasa por una descentralización fuerte en las Juntas de distrito que estamos realizando y un apoyo a los dieciocho presidentes de Junta, con medios humanos y materiales.

—¿Cómo está la reforma administrativa?

—El tema está ya en su segunda etapa. Ya se realizaron los diagnósticos que habíamos encargado a la empresa privada y hemos empezado a cambiar departamentos. El último que hemos reformado ha sido el de saneamiento, habida cuenta del trabajo que van a tener las depuradoras en Madrid.

**EL AYUNTAMIENTO, CAMBIADO**

—¿Cuánto tiempo tiene que pasar para que nos encontremos ante un nuevo Ayuntamiento ya reformado?

—Yo creo que cuando nos vayamos de aquí el actual equipo vamos a dejar significativamente cambiado el Ayuntamiento, con una descentralización muy profunda en los 18 distritos y con unos mecanismos de funcionamiento diferentes. Pero el cambio casi total va a durar otros cuatro años, porque es una maquinaria muy pesada.

—Ante la crítica global que se hace al Ayuntamiento de Madrid, ¿qué grandes realizaciones ha hecho para poder dar una respuesta adecuada a esa crítica global?

—Podemos citar varios ejemplos claros de buen funcionamiento del nuevo Ayuntamiento. El primero, la puesta a punto del plan de saneamiento integral: en dos años las aguas del río Tajo y los vertidos del Manzanares y del Jarama al Tajo van a ser aguas limpias. Eso va a cambiar la calidad de la vida no solamente de los madrileños, sino de toda la cuenca del Tajo, pasando por Toledo y por Talavera de la Reina.

—Otro punto será la revisión del Plan General de Urbanismo.

—Efectivamente. El haber conseguido que el Gobierno llevase al Parlamento un decreto-ley que permitiese la revisión del Plan por municipios ha acortado en ocho o diez años la realización de esa revisión del Plan General. Eso ha permitido que los grandes ayuntamientos realmente tengamos algo que decir sobre nuestra ciudad en el problema de la calificación del suelo y de la ordenación urbanística. Eso ha producido una negociación con las grandes empresas y una expectativa de racionalidad y de reequilibrio de todas las ciudades del Área Metropolitana de Madrid y especialmente de la nuestra. Madrid tiene esa oportunidad histórica de recibir ese grado de reequilibrio y de equipamiento de las zonas más deprimidas de la ciudad y a la vez de mantenimiento del reduto histórico del centro de la ciudad, que se estaba convirtiendo en una ciudad terciaria, de servicios, y que hay que recuperar con sus formas culturales y su convivencia ciudadana. Vamos a poder conseguir una ciudad a la medida del hombre.

**JUNTAS DE DISTRITO FUERTES**

—Tercer punto, señor teniente de alcalde.

—Hemos racionalizado toda la problemática interna del Ayuntamiento, tanto en el aspecto político, pidiendo una descentralización en las Juntas de distrito, que se está realizando con una enorme seriedad, como en la política de personal, que ha supuesto la celebración de elecciones sindicales y la aprobación del primer convenio. Vamos a reformar la gestión de todo el tema de personal.

—Veamos la cuarta realización, que permite una respuesta a la crítica negativa sobre la gestión del Ayuntamiento.

—Hemos aprobado ya un presupuesto de inversiones este año que es la plas-



mación de una política de izquierdas en un presupuesto, pues éste no pueden ser sólo números. Hay una política de recuperar para la ciudad las zonas que están por debajo de un mínimo exigible en 1981 en Europa occidental. En Villaverde, Vallecas y Mediodía vamos a enviar el grueso de un plan de inversiones encajado en un programa bianual de 19.000 millones de pesetas.

—Supongo que otro tema será el del tráfico, el de la ORA.

—El tema del tráfico es uno de los más positivos del actual Ayuntamiento, aunque tiene aspectos negativos. La ciudad estaba colapsada, no se podía aparcar, no se podía circular, y hemos conseguido que sea más habitable en el centro.

**CREAR CORRIENTES DE OPINIÓN**

—Hablemos del Partido Socialista. ¿Dónde está Alonso Puerta dentro del partido?

—Quiero pensar que en el PSOE hay sólo una ideología, que el marco ideológico es común a todos, aunque hay diferencias importantes, desde una vi-

«Las propuestas del partido no incluyen ninguna vía hacia el socialismo. Nosotros, Izquierda Socialista, lo que queremos es relanzar una política de inversiones, con nacionalización de gran Banca y algunas grandes empresas»

«Puede ocurrir también que el primer secretario sea aclamado, que la gestión de la Ejecutiva no sea discutida y que se den por buenas todas las estrategias, que, como todos sabemos, no han tenido éxito en los dos últimos años»

Las diversas posturas en el Congreso no están reñidas con la unidad y la coherencia. Podemos llegar a la situación de que solamente haya una postura, cosa que no ocurre ni en Polonia, y es un partido comunista con Rusia a un lado y Alemania a otro»

# «EL PSOE SOLO PONE PARCHES»

Alonso Puerta, segundo teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, ante el XXIX Congreso de los socialistas

«Se ha echado la culpa de todos los males del país a los demás partidos y no nos planteamos críticamente los cambios de rumbo que hay que establecer»

«Plan de saneamiento integral, plan general de urbanismo, descentralización, presupuesto de inversiones y ORA son claros ejemplos del buen funcionamiento del nuevo Ayuntamiento»

un debate monocolor por el descabalgamiento de las minorías.

**A LA BULGARA**

—¿Y cómo va a ser este XXIX Congreso, una balsa de aceite o un puro conflicto?

—Puede ser un congreso a la búlgara, ja, ja, ja, en el que se puede ganar por el 99 por 100, y creo que eso sería muy negativo para el partido y para la sociedad española. Es necesario que se produzca el debate y las diversas posturas, lo que no está reñido con la unidad y con la coherencia en la presentación a la sociedad. Podemos llegar a la situación de que solamente haya una postura en el congreso, cosa que no ocurre ni en Polonia, y es un partido comunista con Rusia a un lado y Alemania al otro. Puede ocurrir que el primer secretario sea aclamado, que la gestión de la ejecutiva no sea discutida y que se den por buenas todas las estrategias que, como todos sabemos, no han tenido éxito en los dos últimos años. Se ha echado la culpa de todos los males del país a los demás partidos y no nos planteamos críticamente los cambios de rumbo que hay que establecer.

—¿Cuáles son las corrientes internas que existen en el Partido Socialista?

—En un acercamiento primario, podrían descubrirse las siguientes corrientes dentro del PSOE: la socialdemócrata de cultura católica, la primera. Es un problema que acabaremos discutiendo seriamente en nuestro partido, pues en una sociedad de cultura católica la impregnación existe. En segundo lugar, una socialdemocracia laica, donde pueden estar Luis Solana o Enrique Múgica. Una tercera postura, intermedia, centro en el partido, en la que estaría, por ejemplo, Alfonso Guerra, que unas veces coincide con la izquierda del partido y otras veces no. Luego viene la postura en la que yo me incluyo, que sería esa izquierda socialista entendida en forma amplia, con un modelo de sociedad que no tiene nada que ver con la socialdemocracia. Finalmente, unos grupos radicalizados y críticos en sentido estricto, a nuestra izquierda. Al mezclar esto con los nacionalismos o regionalismos produce otras subdivisiones.

**CONSEGUIR LA MAYORIA SOCIAL**

—¿Pero en qué se diferencia vuestra propuesta socialista de la mayoritaria en el partido, de la que sostiene la dirección en estos momentos?

—Nosotros creemos que hay que conseguir una mayoría social, no sólo una mayoría parlamentaria, y el PSOE tiene que ser el núcleo de esa mayoría social y la fuerza hegemónica. Hay que afianzar las libertades sin perder nuestra identidad, lo que no está reñido con un amplio frente democrático con todos los grupos que defienden la Constitución y la democracia frente a los dos tipos de terrorismo de extrema derecha y de extrema izquierda. El modelo de alianza unido a la propuesta de hegemonía de las clases trabajadoras no puede ser otro que la mayoría de izquierdas allí donde se dé, con un proyecto autónomo del partido. Allí donde se dé una mayoría de izquierdas que se pueda traducir en mayoría parlamentaria, municipal o de comunidad autónoma, hay que hacer un Gobierno de izquierdas. No es cierto que eso sea ir a remolque de los comunistas, pues donde hay un Partido Socialista fuerte el proyecto eurocomunista flaquea, fracasa y produce una transferencia de votos a los socialistas, no a UCD.

Esa mayoría de izquierdas implica la hegemonía del PSOE. Pero no incluye sólo al PCE. ¿Por qué Euskadiko Ezkerra no va a plantear una postura racional en Euskadi y no va a aportar su esfuerzo en el Parlamento español a favor de un primer ministro como Felipe González? No hay obstáculos insuperables. Estos existirían para que nos apoyara Jordi Pujol, que representa intereses de clase contrapuestos. ¿Por qué Fernández Ordóñez no hace esa propuesta de la burguesía radical y se lanza a la arena electoral, y con los 15 o 20 diputados que sacara, si los sacaba, que lo dudo, no suma sus votos a los del PSOE, PCE, Euskadiko Ezkerra y otras fuerzas progresistas que pueda haber? Ese es el modelo, y no un Gobierno de coalición con UCD, que cortaría la perspectiva del cambio social.

—¿Y plantear también un nuevo modelo económico en este país?

—Naturalmente, y además eso no se está diciendo. Las propuestas de nuestro partido van a una mejor gestión de lo que hay, a poner parches. Nosotros priorizamos la demanda sobre la oferta para quitar el peso de la crisis de los hombros de la clase trabajadora. Queremos relanzar una política de inversiones, con nacionalización de la gran banca y de algunas grandes empresas. Las propuestas del partido no incluyen ninguna vía hacia el socialismo. Pero no somos peronistas ni populistas: somos socialistas.

Texto: Pedro CALVO HERNANDO